los gregos fleavol los autores del pensaciento coltido. Ellos conocietos la Filosofía de la Historia no como uma especulación gonvencional de los hechos, sino como lección de la Historia e interpartación de la humanidad.

tastitud de Burckhardt y de Wintstinau y lâs gerdieiones de los escudios de la gran briguedad y de los clusicos, sou reveladores de la gran busqueda en que esta empenda ya el pensamient contemporaneo. No vaya a pensarse que es él miedo al intúris o la rasiruación del romanticismo, lo que embarga la inteligencia. Es el optimismo y la seguridad de que emp hay que esberar mejores fruitos de la convivencia intuana. Habria que utilizar el leuguaje, no la Jengua, da Kent, para decir que ujulda siempre marcha "hacia mejor".

corrected to conduce the first and a constant and a

ent le grae antérrogante del faturo étadiquer reference ren dinta neja de tener valor y entoires la conciença humani a nem ble que velve al principie, a construir de nueva

The all Representants funcion los describrimientos de las cacares meros de la antiguedad y de sa espírica, los que deserpulações es estaje, los que de idiaron es cração.

managemente. La ruelta se la impuesto por la propia espeparagemente. La ruelta se la impuesto por la propia espeparagemente. El proposito de la imparialidad no es retreteder un
detrota abac solver o encontres si cambia, develverse mentiel minispo, y volver a recerrer lo andiado ha da el lugar en
como se barbia. To tas las oriais traen deusago una revisión de
los visores y eso es lo que consepas a decerse despues de que
los visores y eso es lo que consepas a decerse despues de que
los visores y eso es lo que consepas a decerse despues de que
los visores y eso es lo que consepas a decerse despues de que
los visores y eso es todos de la antigenade clasica que
visores, los políticos y ses artistas se havas puesto a revisar
los especiales del passole. Es más han el afan de encontrar
naveas propositios, regiones valores y naveos miviles mars la

he indudable que esta cripia ya a nesolverse en una ctama de la major que la anterior, con incipres succenciones para los major de la constituencia inuncia, y con un concennente para estado y atilistama del mecasiama de los fisculos sociales; ha clare made indicase tampocos de que gran paris tentira en la constituencia de la la la constituencia de la constituencia del constituencia de la constituencia del constituencia del constituencia del constituencia de la constituencia del constituencia

11

EL ARTE Y EL HOMBRE
REALIDAD Y APARIENCIA EN EL ARTE
LO FALSO Y LO VERDADERO EN EL ARTE
EL CINE

EL ARTE Y EL HOMBRE

NO de los fenómenos que encuentra a su paso el estudioso de las cuestiones estéticas es el que se refiere a las diversas maneras que el Arte tiene para producirse. Suele hablarse con frecuencia de los géneros artísticos producto de estas especiales formas en que se vierte la capacidad creadora del hombre, y suelen ser, también, estos géneros, objeto de una confusión que oscurece el conocimiento de sus orígenes y de sus causas.

egenes an market of collisions a may duchican de las concep-

Los tratadistas de la Literatura, por ejemplo, acostumbran atribuir su existencia a razones didácticas de clasificación, y suelen definirlos así: lírico es aquel género literario en el que el autor se vierte atendido al paisaje que le ofrece su propia humanidad; épico es el género en que el autor refiere situaciones ajenas a su personalidad, y dramático, aquel otro que se refiere en abstracto a los problemas fundamentales de la vida.

En realidad los géneros son mucho más que una simple división de carácter didáctico, o que una fácil diferencia entre lo subjetivo y lo objetivo. La explicación de sus orígenes enlaza de manera importante con el desarrollo y evolución de la vida humana. Su raíz se encuentra en la evolución de los períodos más importantes de la vida social. Si examináramos las obras literarias de los períodos históricos más antiguos, encontraríamos que la producción artística es uniforme, que no existen los géneros, y que las obras pueden considerarse dentro de lo que hoy se conoce como el género épico. Observando, en cambio, la producción artística de los períodos más evolucionados de la vida social, encontramos en ellos formas heterogéneas del arte en sus diversos campos, que no corresponden a una concepción uniforme.

Este fenómeno de la multiplicidad de las concepciones artísticas, es el que ha dado lugar al problema de los géneros. El fenómeno ha sido explicado de muy diversas maneras. Hay quienes lo atribuyen a la simple evolución de la vida social y a la superación de formas de vida primitiva. Otros lo atribuyen, en cambio, a una causa puramente psicológica, o sea a las diversas maneras, que según las circunstancias influyentes, tiene para producirse el motivo creador, o el estado emotivo generador de la voluntad artística. Por último hay quienes atribuyen el fenómeno a una dualidad de las concepciones del mundo y de la vida, producidas por las circunstancias de la vida social.

Las tres explicaciones son ciertas, sólo que las primeras encuentran en la última la razón fundamental. Quien estudie la evolución de las sociedades humanas encontrará que las formas de vida comunales producen en los individuos idénticas formas mentales, en las que los procesos de la naturaleza y las explicaciones a que obliga la inquietud humana se presentan igual. La consideración de los problemas comunes, y de las inquietudes que acometen por igual a las personas, hacen posible el desarrollo del pensamiento individual en función del grupo; de donde resulta una concepción uniforme del mundo y de la vida de la que depende toda la actividad creadora del hombre. El Arte es aquí la solución de los problemas de la vida común, la búsqueda de la verdad que satisface a todos, la expresión de una obra objetiva de valor universal; el género épico por excelencia.

Pero el crecimiento de las comunidades humanas obliga a la relación intercomunal v entonces la complicación de diversas estructuras sociales, de distintas concepciones del mundo y, principalmente, la lucha de dos entidades que pretenden el dominio total en todos los órdenes de la vida social, producen el desquiciamiento de la unidad primitiva de la conciencia y la crisis de la ideología común. Invalidadas las viejas explicaciones, rotas todas las formas del pensamiento, desquiciada la estructura social, el hombre se vuelve a sí mismo para rehacer la conformación de su ideología, abandona la preocupación por los problemas comunes que no entiende, y singulariza su angustia por el conocimiento del mundo y por la explicación de la vida. El Arte es aquí la expresión de la vida individual, la solución de la angustia personal, y el vertimiento de una obra subjetiva que sólo adquiere universalidad a condición de que logre ser un arquetipo, una solución individual que sirva a todos, porque sólo la verdad de todos es universal.

Entendido así el fenómeno, encontramos que, efectivamente, la diversidad de concepciones obedece a la evolución de la vida social, y esta vida nueva, en la que alternan la sociedad y el individuo no uniformemente, sino empeñados en una lucha por el dominio del espíritu, es la que determina las circunstancias complejas que influyen emotivamente en la producción de las obras. A la mística colectiva, sucede la mística individualista que un día habrá de superar la vida.

Así vemos que los géneros artísticos obedecen fundamentalmente a las características de la vida humana, y que todos los fenómenos artísticos tienen su relación con el hombre. Es inútil entonces tratar de sustraer el Arte a lo humano para vertirlo fraudulentamente en la inversión de la verdad.

nmano. Si se acente la perbidad de chalomera de las

Año III - Núm. 4, Abril 30 de 1946.

REALIDAD Y APARIENCIA EN EL ARTE

LAS complicaciones del arte moderno, el pictórico particularmente, traen con frecuencia a colación una disputa cuya explicación pretende llegar a la esencia misma del Arte como fenómeno humano.

tedes del arte esta come más cimple en aparicacia, pero ene

Pueden encontrarse, a primera vista, dos especies de Arte: el universalmente comprendido por la sola penetración de los sentidos, y aquel otro cuya inteligencia es discutida, porque sólo una simpatía especial lo entiende y, a veces, lo explica. Para los que gustan disfrutar ese goce que proporciona la contemplación artística, existe una primitiva explicación de esta índole de las obras: se trata, suele decirse, de lo objetivo y lo subjetivo: entendiéndose por lo primero lo relativo al arte de fácil entrega, penetrable universalmente, y por lo segundo, lo relativo a aquel otro arte en donde el autor excedió la experiencia convencional de comprensión y significado.

Hay quienes llevan la sutileza de la reflexión sobre lo objetivo y lo subjetivo, hasta identificar los términos de la polémica con los de aquella otra de lo social y lo individual como formas productoras del arte; para llegar a explicar, conforme a uno y otro criterio, la naturaleza del mismo. El propósito de quienes tal hacen no es difícil de encontrar. Se sabe que el arte, para ser tal, debe ser verdadero, es decir, debe responder a la explicación fundamental de su carácter humano. Si se acepta la probidad de cualquiera de los términos, y se niega el otro, el arte mismo puede ser negado; pero debe reconocerse, ante todo, que en la polémica de lo social y lo individual, no se trata de la definición del arte como

want obsernal pero include problems plantesdo fuera

orraficación de la vida . El Arm es soni la expresión de la